

# Editorial

## Tiempos difíciles

Por estas fechas se conmemoran varios centenarios íntimamente relacionados con la Crónica Contemporánea de la Medicina; el fallecimiento de Luis Pasteur, la comercialización de la aspirina; el descubrimiento de los rayos X.

Del trascendental hallazgo de Röntgen y de sus aplicaciones diagnósticas y terapéuticas en la primera mitad del siglo XX en Mallorca, quedó cumplida constancia a principios del pasado junio.

A comienzos del pasado mes de junio, entre los días 5 y 10, tuvo lugar en el Hospital Son Dureta de Palma de Mallorca, un curso conmemorativo del centenario del fecundo logro de William Conrad Röntgen, organizado por el servicio de Radiología de la palmesana Residencia del INSALUD, que dirige el doctor Manuel Herrera. Participaron en el mismo eminentes personalidades médicas y sanitarias, que trazaron una minuciosa descripción histórica de tan importante especialidad médica, y señalaron los sugestivos avances obtenidos por la misma en la actualidad.

Baste recordar la relación de ponencias presentadas para comprender el éxito de las sesiones clínicas celebradas, con gran asistencia de público, en el Salón de Actos de la referida Institución del INSALUD en el que se exhibían numerosas fotografías y documentos de la Historia de la Radiología en la Islas Baleares, así como un arcaico aparato de rayos X marca Radiguet que presentó el doctor José Tomás Monserrat.

En próximos ejemplares de *Medicina Balear*, tal vez en un número monográfico, se publicarán los demás trabajos presentados en aquel cursillo.

Mas, sería ingenuo dejar de referirnos a los tiempos, política y económicamente difíciles por los que atraviesa hoy nuestro país, y por ende su Sanidad Pública.

Una larga huelga de médicos del INSA-LUD en numerosas Comunidades Autónomas, entre ellas la de Baleares, ha llenado de inquietante desasosiego el discurrir social de estos meses.

Reclaman nuestros compañeros unas justas mejoras salariales. Sus bloqueados sueldos oficiales han perdido capacidad adquisitiva. Solicitan, además, unas urgentes reformas de la organización hospitalarias, amén de obligadas modificaciones de su anquilosado quehacer profesional.

Muy duras han sido las negociaciones con la Administración Central. Al fin, se ha llegado a un acuerdo el 22 de julio pasado.

Esperemos se haya resuelto feliz, definitivamente, tan desagradable conflicto, que ha puesto de manifiesto, una vez más, las deficiencias de la denominada antaño Seguridad Social; el S. O. E., el Seguro Obligatorio de Enfermedad. Y que ha afectado, dolorosamente, a miles de enfermos, quienes han visto aplazadas sus intervenciones quirúrgicas, demorada la asistencia médica en los consultorios del INSALUD.

Otra polémica cuestión ha surgido por estos meses; el anuncio de la posible promulgación de una Ley que amplíe y despenalice la denominada, eufemísticamente, "interrupción voluntaria del embarazo"; el aborto. Que permita un cuarto supuesto; cuando existan, por parte de la embarazada, conflictos personales, familiares o sociales. Es decir; prácticamente, cualquier mujer gestante podría abortar ya en no importa que circunstancia; con la

única salvedad de practicar el aborto dentro de los tres meses, en las doce primeras semanas de la gestación.

Repetidas ocasiones, mayoritariamente, la clase médica española se ha manifestado decididamente contraria a la eliminación, indiscriminada, voluntaria y violenta, de un embrión humano. A una práctica que atenta a los más sagrados designios de nuestra profesión.

El Colegio Oficial de Médicos de Baleares editó, en 1983, una monografía titulada, *Aspectos científicos del aborto*, en la que se estudiaban los criterios de los médicos mallorquines frente a los entonces tres supuestos de la Ley: evitar un grave peligro para la vida o salud física o

psíquica de la futura madre; cuando el embarazo es fruto de una violación o de una reproducción asistida no consentida; cuando se presume que el feto nacerá con graves taras físicas o psíquicas. Supuestos, todos ellos, sin embargo, muchas veces falaces. Ahora, éste cuarto supuesto, tan permisivo, nos plantea aún más hondas perplejidades. Enfrenta la actual actitud materialista ante la Vida, a una entrañable, metafísica concepción de la existencia humana.

Ojalá que la ritual bonanza del paréntesis de las vacaciones estivales, serene los ánimos. Y retornemos al sosiego; a la esperanza de unos tiempos mejores.